



Diga Hola

Una guía para

AMISTADES CRISTOCÉNTRICAS
CON MUJERES
MUSULMANAS

un recurso de *Diga hola*: Sirviendo a las mujeres musulmanas

Diga Hola

Una guía para amistades Cristocéntricas con mujeres musulmanas

© Global Initiative: Reaching Muslim Peoples

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación será reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna manera—electrónica, mecánica, de fotocopia, de grabación, o de cualquier otra manera—sin la previa autorización escrita de Global Initiative: Reaching Muslim Peoples.

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Texto bíblico tomado de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® Propiedad literaria © 1999 por Biblica, Inc. TM Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Para obtener información adicional, escriba a:

Global Initiative: Reaching Muslim Peoples

P.O. Box 2730

Springfield, MO 65801-2730

U.S.A.

www.sayhelloinfo.com

Índice

PRIMER DÍA

Una semana de desafío2

SEGUNDO DÍA

¿Debemos decir hola?4

TERCER DÍA

Debes conocer su mundo8

CUARTO DÍA

Destino: su incierto camino al paraíso12

QUINTO DÍA

Costumbres y prácticas de las mujeres musulmanas18

SEXTO DÍA

¿Qué debemos hacer?24

SÉPTIMO DÍA

¡Nosotras podemos hacer esto!.....30



Para las buenas y valerosas mujeres de la Iglesia: Oramos que Dios use este recurso para inspirarte, investirti de poder, y equiparte para alcanzar a tus vecinas musulmanas con una amistad fundamentada en el amor de Cristo.

Un especial agradecimiento a Rick Allen, Courtney Shotwell, Melanie Gardner, Mandy Kennedy, y Christy Lafferty de Light for the Lost, por su participación desde el principio en este proyecto, y por unirse a nuestra fe y esperanza de ver un mayor impacto en la cosecha.



Introducción

¿Ha considerado alguna vez que las mujeres musulmanas en su comunidad son sus vecinas por una razón divina? Dios quiere revelarse a ellas como Señor a través de las mujeres cristianas en todo lugar.

En Hechos 17:26-27, el apóstol Pablo le recuerda a la iglesia de hoy que Dios hizo las naciones, y Él estableció los tiempos y los lugares donde cada una vive... para que la humanidad lo busque, se acerque a Él y lo encuentre.

Este desafío de una semana le ayudará a encontrar las respuestas a algunas de las preguntas fundamentales acerca de su amigas musulmana, el sendero espiritual hacia la amistad con ella, y la manera en que ese sendero puede significar el cielo para esa persona. Le ayudará a verla con sus ojos físicos, y a través de los ojos de Cristo, quien la ama y quiere bendecirla a través de usted.

Pedimos a Dios que le dé valor y gozo cuando abra su corazón a su amiga musulmana. Que tu primer "hola" sea de bendición para usted y para ella, y que de su saludo nazca una amistad cuyo fundamento sea el amor de Cristo. Una amistad que refleje a Cristo y su presencia y el poder transformador del Espíritu Santo, siempre.



Diga Hola





Cuando usted le
Dice hola
a una mujer musulmana,
se embarca en un
viaje maravilloso.

Una semana de desafío



Es mejor ser dos que uno, porque ambos pueden ayudarse mutuamente a lograr el éxito.
Eclesiastés 4:9 (NVI)

Durante la siguiente semana, pida a una de sus amigas cristianas que se una a usted para orar cada día, para que el Espíritu Santo les abra los ojos para ver a las mujeres musulmanas a su alrededor. Pídanle que les llene el corazón de amor por ellas, para que puedan verlas a través de Sus ojos. ¡Oren juntas, anímense una a la otra, y compartan sus experiencias!

Mi compañera en esta semana de desafío es _____ .

En las líneas a continuación, registre los lugares donde ve mujeres musulmanas (en la vía pública, en la escuela o en el trabajo, en los medios sociales, etc.). Ore que Dios le dirija a encuentros que Él prepare y a una amistad con al menos una de ellas. Pida al Espíritu Santo que le dé el valor para decir *hola*.

- _____
- _____
- _____
- _____



Amado Padre:

Gracias porque constantemente obras en mi vida y en la vida de tus hijos – los que están cerca de ti y los que están lejos. Gracias por el don de la vida eterna que he recibido por haber creído en tu Hijo Jesucristo. Hoy pongo mi mirada en Él. Ayúdame a ver en tus ojos el fervor y el amor por las personas que te buscan, especialmente las mujeres musulmanas. Te pido que me des tu poder, a través de tu Espíritu, para hacer y decir lo que tú quieras. Guárdame del temor a lo desconocido, mientras yo confío en tu Espíritu para que me enseñe todas las cosas en el momento propicio. (Juan 5:16-30; Lucas 12:2)

En el nombre de Jesús, Amén.



¿ Debemos decir hola?



Bajo su velo islámico, ella es como yo.

Es una hermana, una madre, una tía, una abuela –
que tiene amor para dar a su familia y a sus maravillosas amigas.

Ella valora la belleza interior y la belleza exterior.

Es modesta, y se esfuerza para alcanzar el éxito.

Evita las acciones que la avergüencen;
se esfuerza para proteger su honor.

Le gusta cocinar y divertirse.

Ella ora con frecuencia. Se esfuerza para complacer a Allah.

Ella casi siempre responderá a un saludo amistoso.

En verdad, ella y yo nos parecemos mucho,
con la excepción de que ella no tiene esperanza para su destino eterno.

Por eso debo decirle hola.

Muchas de nosotras hemos sentido la inclinación a acercarnos a una mujer musulmana. Pero es posible que nos hayamos sentido intimidadas, atemorizadas e inseguras de por dónde comenzar la amistad.

La verdad es que Jesús nos confía a las mujeres musulmanas porque Él quiere extender su misión de redención a ellas a través de nosotras que creemos en Él. Esta es la verdad acerca de las mujeres musulmanas y las mujeres cristianas en todo lugar: Cristo quiere que las mujeres que creen en Él digan hola en su nombre. Entonces, ¿dónde comenzamos?

En las siguientes páginas descubriremos alguna información básica que nos ayudará a entender a nuestras amigas musulmanas y a iniciar la conversación que podría cambiar su destino eterno.

En una escala de 1 a 5, ¿cómo se siente usted cuando está cerca de una mujer musulmana?

Me es difícil
conversar
con ella.

1 2 3 4 5

Quisiera
abrazarla e
invitarla a
mi casa.

Pida al Espíritu Santo que examine su corazón y le ayude a entender lo que motiva sus sentimientos. (Salmo 139:23)
Responda a lo que Él le hable.

Considere a la mujer que lleva puesto un velo. ¿Alguna vez ha pensado en ella sin asociarla a su religión? ¿Alguna vez ha tratado de definir lo que ella como mujer tiene en común con usted? ¿Qué siente el corazón de Dios hacia ella? ¿En qué sentido se parece a usted? (Romanos 3:23; 2 Pedro 3:9; Jeremías 1:5)

Pero Dios es
tan rico en
misericordia
y nos amó tanto
que, a pesar de
que estábamos
muertos
por causa de
nuestros pecados,
nos dio *vida*
cuando levantó a
Cristo de los muertos.
(¡Es sólo por la gracia
de Dios que ustedes
han sido salvados!)

-Efesios 2:4,5 (NTV)





Entonces Jesús volvió a gritar con fuerza,
y entregó su espíritu.

En ese momento

la cortina

del santuario del templo se rasgó en dos,
de arriba abajo...

Cuando el centurión y los que con él estaban
custodiando a Jesús vieron el terremoto
y todo lo que había sucedido,
quedaron aterrados y exclamaron: –
¡Verdaderamente éste era el Hijo de Dios!
Mateo 27:50-54 (NVI)

Tal vez usted no conoce el mundo de ella



Lo que no sabemos puede atemorizarnos, así que comencemos con algunos temas que generalmente se malentienden.

El velo

Al iniciar una relación de amistad, el velo de la mujer musulmana es posiblemente el mayor elemento que nos detiene. En nuestra mentalidad occidental, esto representa una infinidad de razones por las cuales decidimos mantener nuestra distancia. Irónicamente, el velo físico que nuestra amiga usa representa cosas que facilitan la amistad entre las mujeres cristianas y musulmanas.

¿Por qué el velo?

Los musulmanes valoran el honor por encima de todas las cosas, y se esfuerzan para mantenerlo en un mundo lleno de maldad. En el Islam, el honor enfoca la castidad y la pureza sexual. Generalmente en un contexto musulmán, las mujeres son las protectoras de dicho honor. Si una mujer se comporta de manera vergonzosa o es avergonzada, lo hace en menoscabo de los hombres que son responsables de su protección y sustento. Es este el contexto que prescribe las cuidadosas normas de modestia del Islam. Claramente, una mujer modesta es menos vulnerable a la vergüenza.

La identidad de una mujer musulmana depende completamente de la comunidad; el acto honorable o vergonzoso de una persona se refleja en toda la comunidad.

Una mujer que se cubre con un velo comunica intenciones honrosas. Primero, ella obedece a Alá con su modestia. En segundo lugar, ella le dice a la comunidad que su esposo también es honorable.

Lo que nosotras sabemos: Cristo y el velo

El velo que ella usa hace exactamente lo que el enemigo de nuestra alma quiere que éste haga. Comunica misterio. Marginaliza y distancia las amistades ordenadas por Dios.

Pero Jesús es siempre más poderoso.

Él lo probó en la cruz, cuando dio su vida por nosotros (Mateo 24:45,53). Él pagó plenamente el precio por nuestros pecados, para que toda la humanidad pueda tener una relación eterna con Él. En Juan 3:16 leemos: "Porque Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (NVI).

En Hebreos 10:20, el apóstol Pablo nos recuerda que el cuerpo de Cristo fue el velo que se rasgó en dos para que toda la humanidad (entre ellos están los musulmanes) pudieran tener acceso a Dios a través de Cristo. Todo lo que tenemos que hacer es acercarnos a Dios "con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe" (Hebreos 10:22, NVI).

Ella necesita a Cristo, y ella nos necesita a nosotras.

Aunque el velo espiritual del Islam aísla a la mujer musulmana de una relación con Dios, Jesús ya pagó el precio por su redención. Ella necesita la dirección de Cristo, adonde no hay velo que la separe de la ilimitada relación personal con nuestro Padre celestial. ¡Ella necesita que le anunciemos las BUENAS NUEVAS!



Dedique un momento para responder al amor de Dios, demostrado a nosotros en el velo rasgado que una vez nos separó de cualquier posibilidad de tener acceso a Él. ¿Qué significa el poder acercarnos físicamente al trono de la gracia? (Hebreos 4:16)

Reflexione y pídale al Espíritu Santo que le revele los “velos” que a usted le han separado de una íntima relación con Dios o que han creado una barrera entre usted y las mujeres musulmanas que necesitan ver a Jesús en su vida.

“La mayoría de las mujeres musulmanas no tienen seguridad de que un día estarán en el paraíso. Ellas reconocen que esto es tan difícil como andar sobre un puente que es tan angosto como un cabello humano y tan afilado como una espada. Pero ni siquiera sueñan con llegar a ese lugar.”¹

-Una creyente de trasfondo musulmán



Destino: su incierto camino al paraíso



Es importante entender las expectativas que su amiga musulmana tiene para su futuro.

Para empezar, en el Islam no hay redención del pecado

- Jesús es venerado como un profeta, pero no como el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.
- Ellos no creen que Jesús murió en la cruz para redimir a otros, ni resucitó de entre los muertos.
- Creen que Jesús regresará a la tierra al final de los tiempos, pero para gobernar al mundo conforme a la ley islámica.

El camino a la vida eterna es incierto. Todos los musulmanes creen que deben ganar su camino al paraíso, el cielo del Islam. Se esfuerzan para tener la aprobación de Dios por su diligente adhesión a las buenas obras, cuya base son los cinco pilares del Islam:

- El testimonio de fe - La recitación del credo que no hay más Dios que Alá, y Mahoma es su mensajero
- La oración - Cinco veces al día, en horarios fijos (a la mujer no se le permite orar durante su período menstrual)
- El ayuno - Obligatorio, durante el mes de Ramadán, para conmemorar la revelación del Corán a Mahoma
- Dar la limosna - 2.5% de los ingresos
- El peregrinaje a la Meca - Por lo menos una vez en la vida



¿Cómo será el paraíso?

Para los musulmanes, el paraíso es una recompensa, no una relación. Las mujeres musulmanas creen que en el paraíso hay lugar para ellas. Esperan que se les ofrezca gran comodidad y lujos—con comida y bebidas especiales. Sin embargo, aparte de eso, la mayoría de las mujeres musulmanas no sabe qué esperar.

Poca esperanza de un paraíso

A muchas mujeres musulmanas les es difícil tener esperanza de un paraíso por causa de lo que su profeta les dice que vio con sus propios ojos: “la mayoría de los habitantes del Infierno de fuego eran [mujeres]”. Esto es por causa de su supuesta deficiencia de inteligencia y religión.²

Puesto que la adhesión a los cinco pilares del Islam constituye las buenas obras esenciales para el paraíso, y porque la mujer que está embarazada, amamantando, o menstruando no puede siempre ayunar u orar, el recuento de sus buenas acciones no es suficiente. Muchas sienten que para ellas es imposible hacer todo lo necesario para lograr el paraíso.³

¿Se imagina usted cómo se siente su amiga musulmana?

Ella está luchando una batalla que ya ha perdido. No tiene seguridad, ni confianza, ni garantía alguna para su eternidad.





Nuestra amiga musulmana no conoce a Allah como su Padre celestial. Tenemos el honor de servir a un Dios que se identifica con nosotras como nuestro amoroso Padre protector y proveedor. Él nos salva por gracia, no por obras, y nos llama sus hijas. Él nos colma con la esperanza de la eternidad. ¿De qué manera afecta esto la manera en que usted vive?

Pida al Espíritu Santo que le ilumine respecto a las áreas de su vida en las que está procurando ganar el perdón, la aceptación o el amor a través de las obras. Deje que Dios le sature de su gracia.



Me hice todo
para *Todos*

a fin de salvar a algunos
por *Todos* los medios posibles.

1 Corintios 9:22 (NVI)





Padre compasivo,

Estoy maravillada. Por amor, por causa de la humanidad perdida y de mi propia perdición, enviaste a tu Hijo unigénito Jesús para rescatar mi vida. Él renunció a la majestad de las calles de oro y al esplendor de la adoración de los ángeles para rebajarse a la condición de la humanidad y a contaminarse con nuestra imperfección.

Ayúdame a vivir como Él, a considerar todo insignificante comparado con la honra de glorificarte a través de mi servicio a los demás. Encuentro mi confianza en ti, por eso me someto a tu liderazgo. Fijo mis ojos en ti, y que al verte, las personas a las que sirva puedan ver tu reflejo en mi mirada y en mi vida. (Juan 1: 14; Filipenses 3:8; Mateo 5:16; Juan 13; Hebreos 12)

En el nombre de Jesús, Amén.





El corazón de Dios en acción

"Desde el libro de Génesis hasta Apocalipsis, vemos
la *amable hospitalidad* de Dios.

Comienza por proporcionar
un jardín (hogar) *perfecto* para Adán y Eva.
Termina ofreciendo a todos un *hogar eterno*
en el cielo."

- Donna Krstulovich

Costumbres y prácticas de nuestras amigas musulmanas



Hay algunas cosas de las que debemos estar conscientes cuando tratamos con nuestra amiga musulmana. Ella lo notará y apreciará el tiempo y el esfuerzo que invertimos para entender su lugar y su perspectiva del mundo.

El Corán

Los musulmanes creen que el Corán, el texto sagrado del Islam, es literalmente la palabra de Alá, tal como la habló su profeta, Mahoma. Nuestra amiga musulmana venera su Corán. En su casa, ella lo mantendrá en un estante en una posición más elevada que todos los demás libros, probablemente sobre un soporte o dentro de un estuche especialmente diseñado para contenerlo.

Nuestra respuesta

Ella apreciará nuestra sincera y compasiva conversación acerca de Cristo y nuestro deseo de entender su fe. Si la oportunidad se presenta, es posible que en actitud de oración usted pueda ofrecerle una Biblia.

Es importante usar nuestra Biblia con sumo respeto cuando estemos con nuestra amiga musulmana, cuidando de no ponerla en cualquier lugar donde las personas se sientan o caminan, mantener sus páginas sin marcas, marcadores, o escritura a mano y tratarla con afecto reverente.



Cuando le demos una Biblia, la manera en que hemos tratado la nuestra validará nuestro regalo para ella. Este es un tesoro. Preséntesela en papel de regalo, bellamente adornada y con una tarjeta.

Hospitalidad y alimentación

Para los musulmanes, la hospitalidad es tan importante como la modestia. Las dos tienen un alto valor; unen a las comunidades por el bien de Alá, para alcanzar la recompensa. Los musulmanes consideran inmunda la carne de cerdo y es prohibido comerla. Ellas nunca la tendrán en su hogar.

Algunos inmigrantes musulmanes eligen ser vegetarianos para asegurarse de que no consumirán accidentalmente carne de cerdo. Muchos inspeccionan la gelatina, el pudín, la manteca, y otros ingredientes de cocina para asegurarse de que no contengan derivados del cerdo.

Nuestra respuesta

La hospitalidad debe ser una prioridad para con nuestra nueva amiga musulmana. Planifique lo antes posible encontrarse en un restaurante, o invítela a comer en su casa. Al atenderla en su casa, nunca prepare carne de cerdo o cualquier alimento que contenga cerdo. Sería muy considerado de nuestra parte preguntarle si hay algo más que podríamos hacer para que se sienta cómoda.

Prepárese para aceptar una invitación al hogar de su amiga también. No tenga miedo de preguntarle lo que usted debe esperar en caso de que ella tenga esposo, padres, o familiares viviendo en su casa. Ella gentilmente le dirá lo que usted necesita saber.



Modestia y separación

Debido a los códigos de modestia y cuidadosa consideración por la buena conducta sexual, en algunos contextos musulmanes habrá una obvia separación por género. Algunos musulmanes recibirán a sus invitados hombres y mujeres en habitaciones separadas. Como regla general, las mujeres no extienden la mano a un varón al encontrarse o saludarse. Los hombres y las mujeres evitan el contacto directo con la mirada, ya que algunos lo consideran poco modesto.

Nuestra respuesta

Antes de reunirse con su amiga en la casa de ella, usted puede pedirle que le ayude a repasar la manera en que usted debe saludar a los varones que podrían estar presentes. Ella apreciará el hecho de que usted está atenta a estos asuntos. Acepte respetuosamente que podría ser inapropiado dar la mano o hacer contacto visual con los varones presentes.

Recuerde que la conducta impropia de nuestra parte podría perjudicar nuestra propia reputación y causar problemas a otros, así que tome la iniciativa de informarse de antemano. Al mismo tiempo, y particularmente cuando es nuestra cultura la anfitriona, puede descansar segura que las personas musulmanas anticipan diferencias de costumbre y suelen ser invitadas o huéspedes muy amables.



En las líneas que siguen, escriba los valores o ideas que usted y su amiga musulmana tienen en común.

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

Estas cosas que tienen en común son las puertas de oportunidades que Dios le da para formar amistades naturales y cómodas en las cuales pueden hablar de Jesús. ¿Cómo pueden estas semejanzas enriquecer su amistad?

El Corán se refiere a Jesús como la Palabra de Dios. La Biblia dice que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Cuando le regalamos una Biblia a una amiga musulmana, le presentamos a Jesús (Juan 1:14). ¿De qué manera influye esto al aprecio que usted siente hacia la Palabra? Gracias a Dios por su Palabra escrita. Procure dedicar tiempo a la lectura de la Biblia, y deje que el Espíritu Santo le hable.



Basado en una encuesta de *Christianity Today* a la cual respondieron 750 ex musulmanes, la influencia más importante en su decisión de seguir a Cristo fue el

*estilo de vida de los cristianos.*⁴

La amistad que usted inicia con una mujer musulmana le mostrará a Cristo.

¡Diga hola!



Padre misericordioso,

Gracias por llamarme tu hija; porque me elegiste, me perdonaste, me redimiste, y me diste vida.

Gracias por darme una relación personal contigo y por el privilegio de compartir ese don con otros, especialmente con mi amiga musulmana.

Padre, sé que no puedo hacer esto por mi cuenta. Sería más fácil decir que es demasiado inconveniente, muy incómodo, o simplemente que no me corresponde. Pero yo creo que tú trajiste esta persona a mi vida en un tiempo propicio, así que ahora muéstrame lo que debo hacer. Dame claridad de pensamiento, de corazón, y de palabra; que tu luz en mí disipe la oscuridad a mi alrededor. Déjame ser como una luz asentada en una colina que brilla como las estrellas para tu gloria. Déjame ver a mi amiga como tú la ves, para que ella pueda conocerte. (Ester 4; Mateo 5: 14-16; Filipenses 2:15)

En el nombre de Jesús, Amén.



¿Qué debemos hacer?



Las mujeres musulmanas de todo el mundo necesitan a las mujeres cristianas en todas partes para que a través de la amistad, les ofrezcan a Jesús, quien es el camino al Cielo.

¿Todavía se siente nerviosa?

Debemos orar. Orar mucho más.

No se trata de nuestro esfuerzo ni de nuestro trabajo. Se trata del corazón de Dios por las mujeres musulmanas, y el privilegio que nosotras, su hijas, tenemos de participar con Él. Deje que Dios le dirija. Ore para que Dios le dé claridad de pensamiento, de corazón, y de palabra. Confíe plenamente en el Espíritu Santo, para que le dé valor y poder.

“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu,
ha dicho Jehová de los ejércitos”
Zacarías 4:6 (RVY1960).

Debemos dedicarnos ... con paciencia.

Cuando hemos puesto nuestro corazón y los pies en el umbral de la amistad con una mujer musulmana, comenzamos a entrar en su mundo. Confíe que cada encuentro es parte de la perfecta voluntad de Dios. Todos los días, de principio hasta fin, se convierten en el día de salvación para la musulmana. Crea las palabras del apóstol Pablo: “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (2 Corintios 6: 2, RVN1960).



La amistad requiere tiempo.

Al principio, la mujer musulmana puede ser cuidadosa en su amistad con nosotras. Es posible que sospeche de nuestras intenciones. El Corán la previene de la amistad con personas no musulmanes, pero también le dice que se comporte honorablemente.

**Determine lo siguiente en su corazón:
La salvación es un milagro. Sólo Dios hace milagros.
Usted la ama en el nombre de Jesús.**

Dios puede darnos ese amor, y Él lo confirma al darnos relaciones significativas con nuestras amigas musulmanas.

Nuestra vida valida nuestras palabras, y Cristo hará grandes obras a través de nosotras

La salvación de nuestra amiga musulmana podría ocurrir de una manera diferente que la nuestra. Para la mayoría de los musulmanes, la decisión de seguir a Cristo puede ser un proceso a largo plazo. Nuestra amistad puede ser parte de su camino a Jesús

Puede pasar mucho tiempo antes de que nuestra amiga musulmana se identifique como seguidora de Cristo. Esperamos que crea, pero entendemos que podrá suceder poco a poco.

Tenga paciencia. Perseverar no es tan difícil cuando sabemos que estamos en la voluntad de Dios.



Proclamar: la conversación

Ahora es tiempo de decir: *hola*.

Este es un simple saludo para nosotras. Pero es algo que se debe ofrecer con toda sinceridad a nuestra amiga musulmana.

El *hola* del musulmán (en lengua árabe, *as-salaam alaykum*) en realidad significa "la paz sea con vosotros". Nuestro amiga querrá bendecirnos con su saludo. Nosotras también podemos ser intencionadas. Nuestro saludo cada vez puede comunicar el amor de Cristo.

El alcanzar a nuestra amiga musulmana nos llena del gozo del Señor; nuestra comunicación es el amor de Cristo. ¡Este es el tiempo de Dios para ella! Si nosotras no le hablamos, nuestra amiga no sabrá; pero una vez que oiga hablar de Jesús, ella misma podrá acudir a Él (Romanos 10:14,15).

Podemos pensar en aquellas cosas que quisiéramos saber acerca de su familia, su país, y su cultura. A la mayoría de los musulmanes también les gusta hablar de las cosas de Dios. Nuestra amiga musulmana esperará que nosotras le hablemos de nuestra fe; ella escuchará cortésmente este intercambio.

No debata. Escuche con atención. ¡Su amiga musulmana será su mejor maestra!

Sea amable, especialmente cuando Dios le abre las puertas para un impacto espiritual.

Podemos dar a nuestra amiga preciosas oportunidades para sentir la presencia de Dios con nosotras, al orar con ella por cualquier necesidad o preocupación que ella tenga.



En la línea cronológica a continuación, escriba los puntos críticos en su experiencia cuando usted vino a Jesús.



¿Cuáles fueron algunos factores importantes que le llevaron a la salvación? ¿Qué le ha ayudado a crecer espiritualmente desde entonces?

El tiempo de Dios es perfecto, aunque pueda parecer largo. Al considerar el proceso y recordar Su fidelidad para con usted, pídale a Dios que le dé a usted la misma paciencia, confianza, y constancia al invertir su vida en la vida de su amiga musulmana.

Entonces [Agar]
llamó el nombre de
Jehová que con ella
hablaba:

Tú eres Dios
que *ve*;

porque dijo:

¿No *he visto*

también aquí

al que

me ve?

-Génesis 16:13

(RV-1960)



"Yo seguí a Jesús, y

Él me guió a Ti." ⁵

- BD, amiga de los musulmanes

¡Nosotras podemos hacer esto!



¿Qué nos califica para alcanzar a las mujeres musulmanas? En pocas palabras: nuestra salvación, la obra de Cristo en nosotras.

El amor de Dios que ha cambiado nuestra vida puede cambiar la vida de un musulmán, un budista, un hindú, un ateo, o cualquier y cada persona del mundo.

La relación de Dios con nosotras nos guía en nuestras amistades con musulmanas.

Por su amor y su misericordia, Dios envió a su Hijo Jesús al mundo, para que Él superara todos los impedimentos que no nos permitían acercarnos a su presencia y tener relación con Él.

Decimos hola porque nos anima pensar que la relación exitosa no se debe sólo a que haya una conversación. El éxito está en la conversación que inicia a la relación, y que finalmente nos abre la puerta para presentar a Cristo. Esta es nuestra oportunidad de ser instrumentos de Cristo.

Nuestras amigas musulmanas necesitan a Jesús. Comencemos con la conversación.

¡Digamos hola!

Por lo demás,
hermanos míos,

fortaleceos

en el Señor,

y en el

poder

de su fuerza.

-Efesios 6:10
(RV-1960)

Diga hola.



Notas

1. Entrevista anónima con Lynda Hausfeld, entrevista personal, ubicación sensible, noviembre de 2011.
2. Hadith Bukhari. Vol. 1, 301.
3. Corán 2:222.
4. J. Dudley Woodberry, Russel G. Shubin y G. Marks, "¿Por qué los musulmanes siguen a Jesús: resultados de una encuesta de personas convertidas del Islam", *Christianity Today*, octubre de 2007, 80.
5. BD, Conversación con Sarah Bocik, ubicación sensible, febrero de 2011.

Más material Diga Hola

Visite el sitio web de Diga Hola en www.SayHelloInfo.com para encontrar lo siguiente:

- Peticiones de oración
- Lecturas recomendadas
- Listas y documentos descargables
- Blogs, y mucho más

También en la página *Diga Hola* de Facebook se comparten peticiones de oración. Elige "Me gusta" para que nos mantengamos en contacto.

Para compartir sus historias o hacer preguntas, por favor envíenos un email a info@sayhelloinfo.com.



Un mensaje oportuno



Pocas cosas pueden ser más intimidantes que lo desconocido. Podemos saber que Jesús ama y quiere salvar a las mujeres musulmanas, pero ¿cómo podemos llegar a ellas cuando su fe, sus tradiciones, y su cultura parecen tan diferentes de la nuestra?

Este recurso está diseñado para ayudarle a entender más acerca de su amiga musulmana. Jesús nos llama a mostrar su amor, a iniciar una dulce amistad que comienza cuando digamos *hola*.

¡Diga *hola*!



Say Hello



Escanea los códigos de abajo, o marca me gusta en la página "Say Hello" de Facebook, o visita nuestro sitio web en www.SayHelloInfo.com.